

# EL MONO AZUL

AÑO II

MADRID, JUEVES 22 DE JULIO DE 1937

NÚM. 25

## 18 DE JULIO

Nadie lo negaba; pero nadie o casi nadie lo creía. Los rumores que llegaban de África circulaban; pero parecían no tener volumen mayor que ese, el de ser rumores, tan continuos y diversos por aquellos días.

Pero en el plazo de unas horas, el rumor ganó la categoría de noticia, de cosa cierta, y con la misma certidumbre fué creciendo la tensión popular. Comenzaron las radios su monólogo de exaltación. Se sucedían las consignas. La fiebre fluyó de los barrios y ganaba ya el centro de Madrid.

El 18 de julio, en Madrid, "adonde nunca había pasado nada", ocurrió, en ese simple rumoreo, en esa sencilla movilización espontánea de todo un pueblo, lo más grande de la Historia. Por la noche ya se sabía que Fanjul estaba en el cuartel de la Montaña, y que Vicálvaro, los Carabanchel, el Campamento, "todo", estaba sublevado. Y en esa misma medida de "todo", todo el pueblo se puso en pie contra todo; la madrugada siguiente los falangistas desaparecieron a los que aún habían dormido esa noche.

Luego, el asalto, la victoria, el frenesí del triunfo. Más tarde, la Sierra, las milicias. El Quinto Regimiento. Después, los días negros de Talavera, la carencia de todo. Noviembre, Madrid se alza, se viene encima, agrandándose por el Mundo como esas

imágenes cinematográficas tomadas con mucha perspectiva que al acercarse la cámara van creciendo, creciendo, hasta ocupar toda la pantalla. Los italianos, Málaga, Guadalajara, Bilbao, con su significación cada una. Y así un año.

El pueblo español lleva un año manteniendo su epopeya, su esfuerzo y su voluntad inquebrantable de triunfo. Cada día tiene su peculiarísimo destino, su significado especial. Y por tan continuo y constante apenas si se nota. Es preciso mirar hacia atrás, con la perspectiva de algunos meses, para darse cuenta de que aquellas milicias son hoy este ejército de Brunete, Quijorna, etc.

Y junto a este pueblo, participando de su mismo afán y de su mismo esfuerzo, los intelectuales colaborando activa y eficazmente a la guerra. También con sus bajas, irreparables bajas —Federico García Lorca, Pérez Mateos, Barral, etc.—, saben lo que es perder la sangre de su sangre, y en todos sus frentes de batalla, en el "Trabajo Social" de las brigadas, en el Comisariado, en la propaganda, en los periódicos, revistas, libros, en la Alianza, los intelectuales, con pasión serena, se superan y caminan seguros hacia el triunfo final.

En un momento dramático para nuestra Historia, cuando las más potentes armas del fascismo se clavan en nuestra carne y la desgarran, el suelo español, libre por el esfuerzo inigualable de sus hijos de ser hollado por los soldados de la barbarie, ha servido de residencia a lo más preclaro del pensamiento contemporáneo, en lucha contra el fascismo.

Las bayonetas de nuestros soldados se han inclinado en homenaje al que dispensaban a nuestra patria con su presencia y con su aliento las primeras figuras de la literatura actual.

### Un nuevo héroe

Recibimos una carta del Comisariado de Guerra en la que se nos comunica la dolorosísima noticia de que otro de los nuestros, el comisario Santiago Masferrer y Canto, ha caído en el campo de batalla.

En nuestro próximo número dedicaremos a este querido camarada el homenaje de admiración y de afecto a que se hizo acreedor con su vida y con su muerte.

Por boca de cada uno y de todos los delegados al II Congreso Internacional de Escritores, Madrid ha sido señalado como el cerebro y corazón al mismo tiempo del mundo antifascista.

Adonde haya un hombre que luche por la libertad, cualquiera que sea el rincón del Mundo en que se encuentre, el nombre de Madrid se alzará como un estímulo y como un ejemplo.

Alonso, analfabetos, descalzos, cargadores de vida amarga y sacos sólo grandes de penas; ellos, los más difíciles, nuevos libertadores de Madrid y alicates de sus largas cadenas; ellos, entre las balsas, los himnos y las flores, mirados vencedores.

Rafael ALBERTI



"El Campesino"

### Nuestra Alianza sale al paso del doctor Lafora

Un grupo de miembros de nuestra Alianza ha decidido la publicación de un escrito, que ha reproducido toda la Prensa, saliendo al paso de unas absurdas declaraciones del doctor Lafora que entranan una burla maniobra.

Con ocasión de la disolución de la Casa de la Cultura por el Ministerio de Instrucción Pública, el doctor Lafora ha dado a la publicidad una nota en la que se quieren sacar de este hecho consecuencias de tal indole que, aparte de que el Ministerio adopte la actitud que crea más conveniente, la Alianza, por afán de claridad y justicia, ha de salir al paso de esas manifestaciones.

Nadie ignora que en noviembre, bajo la custodia del Quinto Regimiento, fueron evacuados de Madrid por el Gobierno de la República, y por iniciativa de su Ministerio de Instrucción Pública, todos los intelectuales más prestigiosos que habitaban en esta capital. Hoy, al disolverse la Casa de la Cultura por motivos que el Ministerio ha explicado suficientemente, los mismos que entonces silenciaron su creación pretenden revolverse contra esta disposición utilizándola demagógicamente contra el Gobierno de la República, ocultándose bajo una gruesa capa de alarma cultural que nunca han sentido, y que hoy, sin perdonar aún el éxito que la justísima iniciativa de creación supuso para el Ministerio en noviembre, quieren apuntarse un tanto para si intentando una renovación del hecho.

Manibora tan torpe y baja, tan resintida en el fondo, no podía dejar de encontrar colaboradores "objetivos" en alguno de los marañosos intelectuales que, en la maraña y confusión, en el río revuelto de noviembre, hicieron su pesca infiltrándose en la generosidad de la República. Y así, el doctor Lafora, el mismo que no hace mucho tiempo aún estímó desproporcionado el adjetivo "cínica" para calificar la conducta de Alemania bombardeando con sus barcos a banderas desplazadas África, por motivos de sofisticación barata y emboscada pretende hoy sentirse víctima de "opresión y vejámenes".

El más autorizado de todos los intelectuales españoles, Antonio Machado, desmentíe, con sus palabras nobles, verídicas y generosas como él mismo, esa conducta que Lafora quiere achacar al Gobierno de la República: "Yo me complazco en proclamar —dice Machado—, y con ello creo también cumplir con un deber elementalísimo, que ni directa ni indirectamente, ni con la más leve insinuación, ha sido objeto de ninguna presión por parte del Ministerio de Instrucción Pública ni de ningún otro órgano del Estado."

Solamente con esto quedan patentizadas, no sólo los conductas, sino también los significados. Todas las habilidades de Lafora y sus sofisticaciones no sirven sino para demostrar aún más claramente, hacer más patente el afán de intriga y de medrío que pretenden encubrir sus palabras. Afán de intriga que al quedar descubierto se vuelve contra el propio Lafora, se invierte. Nuestra Alianza, al hacer constar así, siente al mismo tiempo la satisfacción enorme de sentirse representada, una vez más, en la grave y vieja voz de Machado, que, por grandeza, se hace nueva cada día.



Enrique Lister

### Oda a Enrique Lister

Escribo: Enrique Lister, y dejo nombre a la guerra, su nombre y apellido exactamente.

Quisiera ser la lengua que asume la expresión de los sonidos, como eres tú la espada.

que el pulso de los brazos incorpora para nombrar la estirpe que gobiernas, las huestes que te siguen con banderas

y todo el aparato valeroso que obedece tus órdenes estrictas.

Pero el ritmo es distinto. La muerte anda otro paso derrotado. El fuego no esconde, y el peligro, cuando tú solicitas la libertad con sangre, convoca a todo un pueblo con latidos sin nombre.

II

Quiero decir ahora, con voz transfigurada, el triunfo enardecido de los pueblos.

Por estos pobres campos de Alcarria castellana —pelados nombres duros de Torija, Triujeque, silencios; tradicional Brihuega, memorable— yacían los testimonios de tu destino dueño mordiendo un odio lento de polvo sentenciado.

Allí están en trincheras, volcados por la muerte detrás de las ermitas, en las humildes bardas de miserios corrales, espesamente sucios, y en las habitaciones tan entrañablemente campesinas, tan dolorosamente sometidas y tan indignamente abandonadas por esos compañeros de nail nombre que corrían y que olvidan a estos otros, sonriendo a golpe obscuro de rígido cadáver.

Aquí, junto a esta ermita, por estas calles nulias, donde la tierra empapa la muerte y más la muerte de nombres enemigos.

En esta tierra plena de campanarios rotos y relojes tronchados marcando fijas horas de turbios golpetones, cadáveres adversos y lucha presenciada de independencia activa, el llanto, grito a grito, se crece y se me sube, tornándose mechones de gloria arrebatada.

III

Enrique Lister, oye: Te vengo presenciando desde un noviembre obscuro. Conozco tu palabra, como tu artillería. Y allá por Villaverde tu par de compatriotas.

Conozco tu mirada, de azules lejanías, y el pálido, sereno sonido con que ordenas la muerte por descargas y a secas la derrota.

Sé muy bien lo que sabe tu sangre en ese instante de muerte decisiva.

Sé lo que significan por ti movilizadas las ametralladoras furiosas y calientes; que te he visto plantado y al pie indiferente, más allá, por delante de las líneas de fuego.

Pero la pluma escribe, la sangre contradice. Anhela el corazón, la inteligencia frena, y un hondo calor dice que el silencio calla.

Aquí estoy esperando; la pluma no abandona. Tú eres, como un enjambre de fuerza que perdura, el enciso de un pueblo.

Yo quiero ser la voz tan alta que mereces definitivamente.

La guerra no termina en mis palabras. Y tu lucha es dura, amargo es mi silencio.

¡Esperemos el triunfo de nuestros pabellones!

ARTURO SERRANO PLAIA

### EN EL ANIVERSARIO DE LA GUERRA

comprad todos el libro

### CRONICA GENERAL DE LA GUERRA CIVIL

recopilación de las mejores crónicas, que hacen de este libro

### EL DOCUMENTO DE MAYOR ACTUALIDAD E INTERES!

EN LIBRERIAS, 6 ptas.

Editado por la Alianza de Intelectuales Antifascistas para defensa de la cultura.

Pedidos: Calle del Marqués del Duero, núm. 7. Madrid.

Nuestra Alianza rinde hoy homenaje a Lister, Modesto y "El Campesino", tres jefes de nuestro glorioso Ejército nacidos del pueblo y que al pueblo llevan a la victoria sobre sus más encarnizados enemigos.

En las duras jornadas de la defensa heroica de Madrid, en la ofensiva de nuestras fuerzas que ahora tiene lugar en este mismo frente, Modesto, Lister y "El Campesino" han rivalizado en dar ejemplo de valor y pericia militar al frente de sus soldados.

El pueblo sabe cuánto les debe, hasta qué punto es acreedor en su futuro al esfuerzo de tales combatientes. Al homenaje unánime de todos los antifascistas unimos el de nuestra Alianza.

**Los enemigos de la unidad redoblan sus gritos al comprobar con melancolía que socialistas y comunistas siguen su camino sin hacer caso de las ranas. Es igual. Porque los antifascistas saben de sobra que la unificación es indispensable para la victoria popular**

## LA GUERRA

### Ahí enfrente, donde están los moros

**Los ojos cargados de experiencia**

**Bombas incendiarias sobre los trigales**

**Discurso del comisario a los soldados**

PUNTO DE MIRA FRENTE A LAS TRINCHERAS FASCISTAS

Por este agujero abierto en la tapa, que apenas puede ceñir la cintura escueta del fusil, es posible ver los parapetos fascistas a una distancia que no se puede contar por kilómetros. Frente al ojo avivado que otea el horizonte abierto se ve la espada de asfalto de la carretera clavada en el horizonte. Por la carretera pasan a veces figuras fulgurantes con miedo de tiro propicio hundiéndose en la siesta al punto de mira de nuestros fusiles. Son hombres que deshacían los grupos en que llegaron hasta el punto de perspectiva de nuestra atención para distribuirse por las trincheras que el fascismo abrió junto a la carretera. Los puntos de mira de nuestros soldados enfocan hacia ellos su ángulo de tiro y lanzan sobre las siluetas su voz ronca de pólvora. Muchos quedan sobre el firme especial de la carretera, trazando una recta de inmovilidad entre los dos paralelos de la siesta de asfalto.

Pero ellos también aguzan la mirada sobre la breva esquinita final del cañón del fusil para replicar con tiros certos al exacto disparar de nuestros fusiles. Por ejemplo: ahora mismo acabamos de librarnos de uno de esos tiros sin fracaso, porque el comandante del batallón ha tenido la oportunidad fatalista de hacernos una pregunta oportuna. Y para contestarla hemos quitado el ojo de la breva circunferencia abierta en la tapa. Por cuyo espacio ha entrado en los pocos segundos de la cabeza vuelta en atención una bala de fusil.

—Allí enfrente—me dice el comandante del batallón—hay moros y guardias civiles. Gentes hechas a la espesa paciencia del banco propicio que ponen la bala donde ponen el ojo.

ESOS OJOS CARGADOS DE EXPERIENCIA...

Pero nuestros soldados se sientan de corrido su pañuelo y tienen ya la experiencia suficiente para dar un quejibro de cintura a la bala certeza de los guardias civiles y de los riegos. Los ojos hechos al otear del paisaje frontero saben ya descubrir con fina sensibilidad los más pequeños movimientos del enemigo. Y cuando la bala surge del fusil de enfrente ya están nuestros soldados fuera de la línea de tiro. Y



La voz del comisario, serena y oportuna, expone ante los soldados el objetivo de nuestra lucha y su significación clasista. (Foto Albero y Segovia.)

aprovechan luego el instante de pausa entre disparo y disparo para lanzar su bala eficaz sobre el que disparó momentos antes.

BOMBAS INCENDIARIAS SOBRE LOS TRIGALES SEGADOS

A la derecha de los parapetos se abre un paisaje castellano de

salomónicas de humo negro entre las jarras proletarias, acucladas por el deseo, logrado rápidamente, de poner su rúbrica salvadora sobre las cenizas recién formadas.

"LUCHAMOS POR UNA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA"

Una estampa del Comisario. No importa el nombre del comisario ni de la brigada a que se dirige. Los hombres están formados sobre la mancha oscura del suelo, que ya sabe de la alegría de una defensa heroica palmo a palmo. Bajo el sol fuerte de la tarde abren los aviones leales su embudo de palpitación de motores. Fuerza de la fiebre de bolas aéreas hay un silencio que sólo turban las voces de mando de los oficiales encargados de transmitir las órdenes para la buena formación de los soldados.

Y sobre el silencio, la voz panadera y energética del comisario: evocación de la gesta gloriosa del pueblo en estos días de aniversario. Medula firme de propósitos guerreros entre las palabras fervorosas, transidas de un afán de victoria que ya canta en la palma de la mano. Y unas palabras que son la mejor rúbrica del objetivo que persigue el pueblo:

"Luchamos por una República democrática. Por una concepción social que canta desde hace mucho tiempo en "ritornello" de reivindicaciones en el cerebro de todos los trabajadores. Los que calgamos habremos dado nuestra vida por una vida mejor de nuestros hermanos. En la lucha hay un objetivo: salvar al Mundo del peligro del fascismo. Y un punto de partida: las órdenes del Gobierno legítimo de la República, encarnación auténtica de la España leal, que ningún antifascista pue de desear."

Y luego este grito, salido de todos los pechos que momentos antes eran una barrera fervorosa frente al enemigo y dentro de unos instantes se volverán a agrupar en muralla infranqueable:

"¡Viva la República democrática!"

Antonio OTERO SECO

En la guerra hay que buscar muchas cosas en la improvisación. Así este aparato de duchas que los soldados han confeccionado con objetos no hechos para ese menester. (Foto Albero y Segovia.)

encinas barrocas y de trigales recién segados. A la espalda quedan sus minutos de descanso apilándose a la extinción del fuego. Que rompe sus columnas de afán en el parapeto han matado sus minutos de descanso apilándose a la extinción del fuego. Que rompe sus columnas

que el objetivo. Campesinos que

que el objetivo. Campesinos que